PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES PUERTORRIQUEÑOS

LA VOZ Obrera

NOV. — DIC. '79 — Vol. 0 3

MACHETEROS

P.R.T.P.

ORGANO OFICIAL

PRTP



Voz Obrera

contenido:

PRTP



La Politica de Unidad

El objetivo estratégico de la independencia y la toma del poder por los trabajadores a través de un proceso político en el cual se manifestarán todas las formas de lucha política con la lucha armada, como núcleo central, es posiblemente la máxima coincidencia de la mayoría de las organizaciones revolucionarias puertorriqueñas. Por tanto la política de unidad debe estar táctica y estratégicamente enmarcada en este contexto. Quiere esto decir que una sabia política de unidad va dirigida estratégicamente a un fin último: la toma del poder por el proletariado.

El sectarismo y la falta de una adecuada política de unidad como parte de una visión táctica y estratégica de la lucha, han sido dos elementos que han viciado, y a veces inclusive casi definido, la lucha indenpendentista durante todo el siglo xx. Si la lucha de nuestro pueblo ha de progresar, es necesario superar ambos problemas. El P.R.T.P. considera dentro de sus prioridades políticas la de impulsar la unidad dentro del movimiento independentista revolucionario puertorriqueño.

La unidad puede y debe darse en dos frentes aunque pueda revestir formas diferentes. Estos son: la unidad entre el movimiento de liberación nacional y la unidad de éste con el pueblo que se libera. También puede darse para lograr objetivos tácticos a corto plazo, como campañas sobre asuntos especiales, las elecciones, el boicot electoral, Vieques, lucha antirepresiva, contra la explotación de nuestros recursos naturales.

La unidad puede darse entre dos, varios o todos los grupos afines ideológicamente; o entre dos, varios o todos los grupos anti-imperialistas. En este último caso ya tomaría la forma de lo que tradicionalmente se considera como un frente de liberación nacional. La unidad tiene que darse también en algún momento entre este frente y el pueblo. En el primer caso se trata de un proceso interno en el movimiento independentista que adelantaría la lucha pero no es indispensable. En el segundo, se trata de la unidad de la vanguardia del movimiento independentista o del frente de liberación nacional con el pueblo. El carácter de este proceso es diferente del primero: depende generalmente de la política de masas y sin él no es posible tomar el poder.

Para lograr ampliar y extender la lucha unitaria dentro de este contexto, debemos trabajar para ejercer nuestra influencia ideológica a través de diversos frentes: comités unitarios, sindicatos, organizaciones profesionales progresistas, organizaciones estudiantiles y comunales.

La Politica de Masas

La política de masas tiene una relación muy estrecha con la unidad. Si logramos confrontarnos nosotros mismos y a nuestro pueblo con nuestras flaquezas y errores, si logramos comunicarnos efectivamente con él y con sus organizaciones, si logramos confrontar al régimen exitosamente y convertirnos en una alternativa real, con posibilidades de triunfo, en otras palabras, si logramos efectuar una lucha eficiente y una política

de masas correcta, lograremos la unidad también. Una política de masas correcta conducirá a la unidad del pueblo con su vanguardia y probablemente la unidad de los demás grupos independentistas con esa vanguardia también. Si la unidad no se ha logrado debemos buscar la razón en nuestros enfoques equivocados, la política sectaria destructiva y en una política de masas incorrecta basada en formas de lucha ineficientes. Para que una política de masas pueda ser efectiva, para que las masas entienden la necesidad de la revolución y vean en ella la posibilidad para la creación de una sociedad sin opresión ni explotación es necesario que vean en el movimiento independentista una alternativa de cambio real. Las masas no se concientizan con la teoría solamente, la práctica es indispensable. Es a través de ella que podrán entender la teoría. Por esto entendemos que la política de masas de nuestra organización tiene que desarrollarse en el contexto de la lucha armada, en el contexto de la guerra prolongada.

El problema de la política de masas también debe analizarse desde una perspectiva histórica internacional y nacional, así como en terminos de la realidad puertorriqueña en el presente. La historia es nuestra mejor maestra. En ella nos vemos reflejados--lo que fuimos, lo que seremos, los errores cometidos, las metas por alcanzar. En el análisis revolucionario no debe faltar nunca esa visión histórica. Este análisis nos demostrará la estrecha vinculación existente entre la lucha armada efectiva como confrontación al régimen, la adecuada política de masas, el desarrollo de mayor unidad entre las fuerzas revolucionarias y el crecimiento de la conciencia popular.

Al situar nuestro análisis en el contexto puertorriqueño presente entendemos que es necesario destacar la situación colonial y la estructura de clases. En Latinoamérica las grandes confrontaciones armadas fueron obra de clases burguesas criollas pujantes y fuertes. La situación en Puerto Rico fue otra, no se da el desarrollo de esas clases burguesas, no toma auge la lucha armada. Ahora, ya cerca del siglo 21, no podemos buscar la revolución burguesa, no podemos detener la historia y hacer en Puerto Rico la lucha del siglo 19 latinoamericana.

Una política de masas efectiva tiene que estar guiada por el conocimiento de los sectores de clase en Puerto Rico y como son afectados por el sistema capitalista colonial. Aunque Puerto Rico carece de una clase burguesa nacional en el sentido tradicional, no todos los puertorriqueños son afectados de la misma forma por el sistema. Hay sectores que obtienen privilegios y grandes beneficios al aliarse a las estructuras de poder y las clases que las dominan en los Estados Unidos; de la otra parte, los grupos y sectores afectados negativamente por la opresión y la explotación del capitalismo colonial son amplios.

Entender a Puerto Rico en su situación colonial implica saber el funcionamiento del imperialismo yanqui y su política colonia. ¿Cuáles son las formas directas e indirectas que toma el poder colonial en Puerto Rico? ¿Cuáles son las tendencias y realidades de la economía y la política nacional en los Estados Unidos? La contestación a estas interrogantes nos va planteando lo que deben ser en cada momento las prioridades inmediatas de nuestra lucha, los flancos más débiles del imperialismo y cómo deben ser atacados.

Nuestro país reviste una importancia económica y política grandísima para los Estados Unidos. Es este hecho la base y el origen de toda la estructura colonial. Cada vez que en los Estados Unidos cambian las circunstancias económicas y políticas nacionales ellos ajustan su política colonial a dichos cambios. Hasta ho la balanza colonial: costos vs. ganancias en la gesta colonial, le ha sido muy favorable a los Estados Unidos. Si bien es cierto que el colonialismo tiene grandes ventajas para el colonizador y algunos sectores colonizados, no es menos cierto que dicha balanza puede cambiar. Nuestra organización entiende que en la medida que, dentro de un proceso de lucha amplio y prolongado, se pueda ir alterando este balance, se irá colocando a las masas en mejor posición para entender la necesidad de su liberación y que esta conciencia en las masas a su vez, irá desarrollando la lucha a niveles cada vez más efectivos. Nuestra posición firme, respaldada por la historia internacional de los movimientos revolucionarios, y la de Puerto Rico mismo, es que en este proceso de desarrollo de la lucha los grupos anti-imperialistas que funcionan en la legitimidad pueden hacer unos aportes valiosos, pero la vanguardia sólo puede estar en el sector que se plantea la lucha armada y que está dispuesto y preparado para practicarla. El crecimiento de esta práctica es la base de una adecuada política de masas.

Desde los tiempos más remotos en la historia hasta el día de hoy todos los procesos de cambio social radical han sido impulsados y establecidos por la lucha armada y dirigidos por las personas y grupos que han entendido que sólo con el sufrimiento y el sacrificio de sí mismos y de su pueblo se podría lograr establecer un régimen de verdadera justicia social para los explotados y mayor libertad para los oprimidos. Estos procesos de lucha armada, guiados por el análisis, el estudio, la comprensión ideológica irán debilitando constantemente al enemigo y cada victoria será un paso definitivo para lograr mayor respaldo de las masas y mayor unidad en la lucha y con el pueblo. Para aglutinar las fuerzas dispersas de la izquierda y de nuestro pueblo y para convertirnos en una alternativa auténtica y real es necesario mostrar la capacidad que tenemos no sólo para luchar sino para vencer. La práctica de lucha y el éxito irán convenciendo al pueblo de que la toma del poder por el proletariado no es sólo un deseo justo sino un hecho que se van plasmando en la práctica diaria. Entonces será el pueblo ofreciendo a esa lucha su apoyo cada vez más masivamente.

Un elemento esencial para lograr la vinculación con las masas que tan crucial es para la lucha es el carácter humano que nuestra lucha y nuestras actitudes deben reflejar siempre. La práctica militar, la práctica política, tienen como finalidad la creación de una sociedad más justa, apta para la convivencia humana, capacitada para el más amplio desarrollo del potencial creativo de mujeres, hombres y niños puertorriqueños. Esto es algo que nunca debemos olvidar. Tanto nuestros planteamientos como nuestra praxis no pueden dejar de ser entrañable y sensiblemente humanas.

Este humanismo para que no debilite la lucha tiene que estar enraizado en un conocimiento amplio y profundo de nuestra sociedad, de nuestra historia, de nuestro pueblo. La experiencia revolucionaria debe estar guiada por el conocimiento y el humanismo y a su vez servir para ampliar ese conocimiento y para profundizar la calidad humana de nuestra acción, sin olvidar que nuestra lucha es por la liberación de todos los hombres.

De esta forma, y con metas claras en relación al tipo de sociedad liberada que pretendemos abrir camino para que nuestro pueblo forje, veremos como paso con esa lucha se irá desarrollando la política de masas que permitirá la unidad cada vez mayor de los compañeros más conscientes primero y luego del pueblo mismo hasta el triunfo final de la independencia y el socialismo.

La creación de un frente de liberación nacional no tiene probabilidades en el momento actual, no obstante no dudamos que se estén dando pasos serios hacia este objetivo. Nos parece sin embargo, que en este momento no se cumplen las condiciones ni objetivas ni subjetivas necesarias para ello. Mientras más luchas unitarias se den a corto plazo, más se irá entendiendo la necesidad de la unidad a largo plazo, y los medios para lograrla. Es el trabajo unitario propiamente el que crea mayores y mejores condiciones para la unidad.

Para promover la unidad entendemos que los cuadros que trabajan hacia este fin en los diversos frentes de lucha unitaria deben funcionar conscientes de la diferencia tan importante que hay entre influir y controlar. El propósito de nuestra lucha es crear una sociedad donde los puertorriqueños no seamos controlados desde afuera sino que podamos crear nosotros mismos las condiciones de vida y sociedad que entendemos necesarias para la mayor justicia y el mayor bienestar. Esta nueva condición de vida se va produciendo en el proceso de lucha misma. No podemos crear la libertad actuando en forma autoritaria y represiva. Nuestra acción como cuadros de la lucha del pueblo debe evitar siempre los vicios del autoritarismo. Esta premisa debe guiar nuestra acción en los frentes también. Hay que combatir el chanchullo, el sectarismo, las actitudes hegemónicas y mesiánicas.

Si se diera algún tipo de unidad entre los sectores Marxistas de la lucha, o aún un frente anti-imperialista por la liberación nacional, tendría que ser conservando y afirmando los siguientes principios:

1. Utilizaremos el Marxismo-Leninismo como guía para la acción siempre,
2. Nuestra táctica y estrategia estarán definidos por el concepto de lucha de clases,
3. El objetivo estratégico será siempre la toma del poder por el proletariado, con la finalidad de construir el socialismo en una patria libre e independiente.

Estos principios serán guía de acción y aunque no pretendemos forzarla sobre otros grupos de ideología diferente no permitiremos a otros grupos alejarnos de ellos. Entendemos que cualquier tipo de esfuerzo unitario tiene que estar fundamentado en el entendimiento más cabal posible de nuestra situación colonial. Debe estar libre por completo de dogmatismos, rigideces y políticas sectarias. Formar parte de dicha organización unitaria en ninguna forma, en ninguna medida deberá implicar la pérdida de nuestra independencia organizativa y estructural, de nuestra independencia ideológica ni política. Cualquier concesión en bien de la unidad y de la lucha es posible siempre y cuando no atente contra ninguno de estos principios.

SOBRE UNA CORRECTA POLITICA DE CUADROS

Una correcta política de cuadros es la mayor garantía en la capacidad de desarrollo de un partido revolucionario. Una efectiva capacitación ideológica y militar será el pilar fundamental para implantar una verdadera política de cuadros que responda a una visión de partido revolucionario de la clase trabajadora puertorriqueña.

Para todos está claro que los compañeros de nuestra organización que en estos momentos nos planteamos la necesidad de la construcción del partido revolucionario como una necesidad histórica del momento no pretendemos autodenominarnos el partido obrero o el partido de la clase trabajadora puertorriqueña. Reconocemos que dicha tarea no ha sido realizada como creen algunos compañeros de otras organizaciones políticas fraternas. A la formación final del partido revolucionario de la clase trabajadora puertorriqueña contribuiremos todos aquellos compañeros que entienden y aceptan tal necesidad independientemente de donde estén militando en la actualidad con la intención de poner en vigor los principios generales del marxismo-leninismo que rigen los trabajos que conducen al partido.

Es sabido que los compañeros enfrascados en poner en vigor la visión de partido en nuestra organización padecemos de un sinnúmero de deficiencias político-ideológicas que hacen más difícil la tarea a ejecutar y la definición clara y precisa de la problemática. Dentro de esta ineludible realidad es que pretendemos dejar sentadas dichas guías generales para la capacitación con el propósito de que sirvan de genuino arranque en las tareas organizativas que tenemos por delante.

Es necesario que comprendamos la realidad interna de nuestra organización, sus limitaciones y su potencial de trabajo político. Todos nuestros trabajos políticos, organizativos, propagandísticos y armados deben estar dirigidos por una visión de partido revolucionario marxista-leninista. Desde esta perspectiva nos podremos dar cuenta de la magnitud de la tarea que tenemos por delante, nos permitirá ver con claridad las prioridades organizativas evitando presiones desmesuradas que nos lleven a políticas descabelladas.

Formación Política Ideológica

Para toda nuestra militancia el comenzar a estudiar y entender la ideología marxista-leninista, como ideología de la clase trabajadora, podemos considerarlo como uno de los pasos primarios para dirigirnos correctamente hacia las tareas por la construcción del partido revolucionario con profunda raíz y base en la clase proletaria puertorriqueña.

Comenzar a utilizar el marxismo-leninismo presupone utilización de éste como método científico para el análisis de nuestra realidad nacional desde una perspectiva de clases que nos permita identificar y conocer los problemas que aquejan a nuestro pueblo y establecer cuáles son las contradicciones sociales responsables de la explotación a que está sometido nuestro pueblo por parte del imperialismo y de los colonialistas del patio. Tal método de análisis nos lo provee el materialismo dialéctico por sus dos características sobresalientes: su carácter de clase ya que sirve a la lucha del proletariado, y su carácter práctico subrayando relación entre teoría y práctica.

La clase social de mayor potencialidad revolucionaria es la clase trabajadora. Tenemos una clase trabajadora en ascenso que deberá asumir la dirección del proceso revolucionario en nuestra patria, proceso que ha estado dirigido por la pequeña burguesía criolla. Querer contribuir a la toma de la dirección del proceso revolucionario por la clase trabajadora nos obliga a asumir la responsabilidad de trabajar con ella y nos indica la extrema necesidad y urgencia de la capacitación idológica de toda nuestra militancia para poder combatir con efectividad todas las desviaciones de derecha y de izquierda que pretendan robarle la conducción de nuestra lucha al pueblo trabajador.

Para destruir lo podrido de la sociedad capitalista y colonial y transformarla en una socialista y libre, tenemos que comenzar a destruir la ideología capitalista de la burguesía. Tenemos que librar una lucha a muerte contra las manifestaciones ideológicas burguesas y pequeño-burguesas en las filas de los revolucionarios y armar nuestra clase trabajadora y nuestro partido en formación con la ideología del proletariado: el marxismo-leninismo. El marxismo-leninismo es el único que nos permite dirigir nuestro proceso desde una perspectiva real, científica y proletaria.

El marxismo-leninismo ayudará al revolucionario a formular análisis objetivos de su realidad social y política; lo equipará para medir sus fuerzas, las del pueblo y las del enemigo. La formación ideológica en la ideología del proletariado nos indicará los objetivos políticos y militares en cada situación particular y nos armará para trazar correctamente las acciones a seguir de acuerdo a objetivos específicos y tomando en consideración los recursos con que contamos.

La formación política ideológica sólida de un cuadro revolucionario es el mejor arma para ir extirpando las actitudes, vicios y conductas pequeño-burguesas que ponen en peligro el objetivo final de nuestra lucha: la toma del poder por la clase trabajadora.

La Formación Orgánica del Cuadro

La formación orgánica del cuadro implica la capacitación de éste en la realización de el mayor número de tareas posibles, en la capacidad de sustituir compañeros en la ejecución de trabajos en los momentos de crisis. En la formación orgánica deben estar bien claros los principios leninistas para la organización del partido revolucionario. Internalizados estos principios cada cuadro conocerá el por qué de cada tarea a ejecutarse por la organización.

Que cada cuadro de nuestra organización conozca la estructura organizativa, los distintos niveles de trabajo político, tanto legal como clandestino, de manera que nos permita ubicar dentro de ésta a toda nuestra militancia en consonancia con sus capacidades y formación política-ideológica. Asegurarnos que cada militante entiende, en los más altos grados posibles, la política de la organización, sus estatutos y reglamentos para que puedan desplegar sus iniciativas individuales y grupales que permitan iniciar su movilidad acelerada hacia la elaboración de planes organizativos y hacia los procesos directivos (orientación política en su periferia de acción, reclutamiento planificado, en fin, vinculación concreta con el pueblo).

Cada militante tiene que ser un reclutador de nuevos miembros y por lo tanto debe de estar bien capacitado para trasmitir el mensaje de la organización, para hacer trabajo político.

Parte de esa formación orgánica del militante es el comprender que es principio fundamental de todo partido marxista-leninista la aplicación del centralismo-democrático como método de toma de decisiones dentro de las estructuras políticas del partido. Debe ser comprendida y aplicada de forma correcta en todos los niveles del partido pues nos permitirá desarrollar y promover la mayor participación posible de los miembros en todos los procesos decisionales que afectan su desarrollo y su trabajo político.

La Formación Militar del Militante

La guerra es la expresión más alta de la lucha política entre las clases sociales, las naciones y los estados. Hacia la guerra se encamina la organización de nuestro pueblo y nuestro partido. Es inevitable y necesaria para el cambio de nuestras estructuras sociales capitalista-coloniales. Las tareas del partido deben conducir a elevar los niveles de conciencia revolucionaria en la clase trabajadora y su participación cada vez más creciente en las acciones de lucha armada que ataquen, debiliten y pongan en crisis la existencia del estado burgués capitalista y colonial. La guerra revolucionaria es el medio para la toma del poder por nuestra clase trabajadora y nuestro pueblo.

En la formación del cuadro revolucionario no podemos obviar el principio de la utilización de la lucha armada como método principal de lucha así como es ineludible que el partido concientize a las masas de la necesidad de la revolución violenta.

Los militantes del partido, además de poseer una sólida y armónica formación político-ideológica, organizativa y moral, deben irse preparando en una disciplina militar; tanto teórica como práctica. El conocimiento de la ciencia militar se hace necesario en el revolucionario que lucha por la independencia y por ende por un cambio de las estructuras sociales, políticas y económicas de la burguesía. La historia recoge la más vasta y rica experiencia para trasmitirla a nuestros cuadros. Es necesario el estudio de los clásicos del arte de la guerra así como las diversas expresiones armadas contemporáneas y que dan base para el estudio de nuestra realidad nacional en términos militares y las posibles manifestaciones particulares en el desarrollo de nuestra guerra de liberación.

Entender la guerra como un medio para la toma del poder y no como un fin por parte de nuestra militancia surge del estudio serio del marxismo-leninismo. Buscar la comprensión cabal y sin lugar a dudas de que la guerra es producto de situaciones sociales concretas, en las cuales coinciden factores objetivos como subjetivos, produciendo coyunturas revolucionarias que hacen posible el inicio de la revolución. Que la guerra no es producto del deseo o capricho de un hombre o de una organización política exclusiva.

Debemos extirpar de las filas revolucionarias la visión militarista, en todas sus manifestaciones, evitando la desesperación y el aventurerismo individual o irresponsable que lo que hacen es inyectar en la clase trabajadora y el pueblo en general sentimientos de impotencia y disgregación del sentimiento de grupo en la lucha. Dejar claro que cada circunstancia, cada momento político-social

tiene su intensidad en las expresiones de lucha armada. El partido revolucionario siempre tendrá tareas armadas que realizar.

En nuestra militancia debe comprenderse que lo político priva por encima de lo militar; lo último tiene que estar supeditado a lo primero. Las consideraciones políticas son las que dirigen la guerra y el nivel que debe alcanzarse en el enfrentamiento con el enemigo de clase. No debe existir actitudes militaristas que pongan en peligro el desarrollo de la revolución.

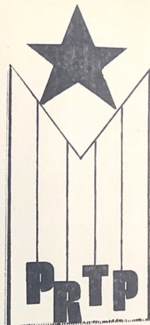
Nuestra lucha armada es una en ascenso cada día hasta que logremos nuestra liberación y la implementación del socialismo, no obstante, dicho desarrollo no es lineal y tendrá sus flujos y reflujos y sus períodos de estabilidad. Tenemos que comprender mediante el estudio y la práctica que habrá momentos en nuestra lucha de liberación en los cuales los revolucionarios concentremos en la reagrupación de fuerzas para poder pasar a niveles más altos en la guerra.

La formación militar que se le dé a nuestros cuadros debe buscar el desarrollar la capacidad de apreciación y planificación militar en el desarrollo de las tareas armadas del partido y en desarrollar la capacidad para conjugar las formas de lucha no armadas con las formas armadas de acuerdo a las situaciones concretas para organizar y administrar los recursos militares del partido, así como la capacidad para impulsar la preparación y organización militar de la clase trabajadora y las masas populares en los diversos períodos y situaciones.

Debemos buscar en el cuadro revolucionari su capacidad para la utilización de los diversos medios técnicos que las tareas del partido requi :ren, entre las cuales señalamos las que tienen relación con la administración de los recursos materiales, con la utilización, reparación y construcción de medios de combate, con la direcc:ión de grupos, y con la seguridad del partido.

Nuestra circunstancia particular nos obliga a perfeccionar al mayor grado posible los aspectos técnicos en los compañeros. La movilidad en los medios urbanos para realizar tareas políticas y armadas requiere muchas veces del conocimiento básico de técnicas de elaboración de muchos artefactos. Hay que crear en los compañeros el deseo, y hacer entender la necesidad de cubrir los entrenamientos técnicos como tareas necesarias y vitales para el mejor funcionamiento del partido.

Compañeros, se crearán las estructuras clandestinas de trabajo que permitan la continuidad de las tareas políticas aún en los momentos más difíciles, desarrollando una visión integral en la formación de nuestros cuadros.



COMUNICADOS Y MENSAJES



3 de diciembre de 1979.
San Juan, Puerto Rico.

En la mañana de hoy 3 de diciembre fuerzas conjuntas de la Organización de Voluntarios para la Revolución Puertorriqueña (OVRP), el Ejército Popular Boricua (EPB-MACHETEROS) Y LAS Fuerzas Armadas de Resistencia Popular (FARP) llevaron a cabo una acción militar contra las fuerzas militares yankis de ocupación que operan en la Base Naval de Inteligencia (U.S. NAVAL SECURITY GROUP ACTIVITY) en el barrio Sabana Seca del pueblo de Toa Baja.

Las agresiones imperialistas contra nuestro pueblo han sido una constante que en los últimos años han culminado con la masacre de dos jóvenes patrotas en el Cerro Maravilla y más recientemente con el asesinato de un joven agricultor y patriota, Angel Rodríguez Cristóbal, en las masmorras federales de Talahasee, Florida.

El asesinato de Angel Rodríguez Cristóbal fue perpetrado por la inteligencia yanki para intimidar a nuestro pueblo y a sus dirigentes, en un vano intento para que cesemos en nuestra lucha. En vez de sentirse intimidado, nuestro puebl responde con verguenza e indignación.

La confabulación entre el gobierno colonial, principal verdugo en el asesinato del Cerro Maravilla, y el gobierno norteamericano, ejecutor de Rodríguez Cristóbal, es evidente. Persistiendo en su afán imperialista de perpetuar el control y explotación de nuestro pueblo pretenden paralizar las fuerzas patrióticas en su avance libertario y revolucionario mediante una política de terror y represión.

No se llamen a engaño los estrategas militares yanquis. La sangre de los mártires y patriotas boricuas será cobrada con la sangren de los imperialistas. Las fuerzas armadas de ocupación yanqui serán blanco del fuego patriota, en grado superlativo, cada vez que la mano asesina del imperialismo cegue la vida de un patriota puertorriqueño.

Le advertimos a los imperialistas yanquis que deben respetar la vida y la seguridad de nuestros prisioneros de acuerdo a la Convención de Ginebra sobre la guerra. De lo contrario, serán responsables de las consecuencias irreversibles del accionar que se produzca como resultado de la indignación popular.

Las organizaciones clandestinas que suscribimos este comunicado no estamos jugando a la guerra. Estamos dispuestos a llevar esta lucha hasta sus últimas consecuencias.

¡POR LA INDEPENDENCIA Y EL SOCIALISMO, VIVA PUERTO RICO LIBRE!

NOTA:

El PRTP-EPB (Macheteros) contestó el mensaje que dirigió al clandestinaje el senador penepeista Orestes Ramos. Dicha contestación fue enviada a todos los periódicos del país incluyendo el periódico Claridad. Como no fue cubierto por ninguno de los periódicos del país lo incluimos en nuestra revista. Esperamos los órganos de prensa de otras organizaciones revolucionarias le den publicidad.

AL SENADOR ORESTE RAMOS:

MENSAJE DESDE EL CLANDESTINAJE

En su columna en El Nuevo Dia del lunes 29 de octubre usted supuestamente nos dirije un mensaje con su tradicional propósito de desinformar y deformar la opinión pública hacia sus antipuertorriqueños, antidemocráticos y mezquinos intereses. En su artículo hace usted toda una serie de aseveraciones que "lógicamente" se concatenan hasta llegar a las demagógicas conclusiones que a usted le convienen.

Usted basa su argumentación en la "lógica", forma inferior de pensamiento, e inadecuada para entender la realidad, mucho menos transformarla. La lógica formal permite encadenamientos tan disparatados como:

1- Los independentistas fueron a la ONU a buscar apoyo para la independencia..
2- Rafael Hernández Colón también fué a la ONU..
3- El gobierno Cubano apoya el reclamo de independencia para Puerto Rico en la ONU..
4- El gobierno Cubano es comunista..

POR LO TANTO, los independentistas y Rafael Hernández Colón son comunistas.

Precisamente porque la lógica formal permite esos disparates a los cuales usted recurre contantemente en sus columnas y en el programa "Cara a Cara Ante el País" es que nosotros utilizamos otro método de análisis -la dialéctica- para guiar nuestra acción. Su demagógico mensaje a nuestras organizaciones está plegado de falsedades, ya que se basa en premisas incorrectas para argumentar "lógicamente" lo que usted quiere hacer creer.

Nos dirigiremos solamente a algunos de los puntos sobre los cuales usted, con su mentalidad de blanquito racista, arrogante y colonizado, fundamente su artículo. En primer lugar, su conclusión de que nuestra meta es asegurarle el triunfo a Rafael Hernández Colón y al Partido Popular para así "crear" las condiciones para la independencia es absurda. Usted sabe que plantea esto solamente para repetir la ya trillada consigna sobre la cual ustedes piensan montar su campaña de 1980: la supuesta "alianza terrorista-popular".

Nosotros no tenemos razón alguna para aliarnos al Partido Popular, quien históricamente es el que más daño le ha hecho al independentismo en Puerto Rico. A la Pava ya la arrancaron el pescuezo, y tanto usted como nosotros sabemos que lo que le queda de vida son sus últimos aleteos.

Continuar con el ELA significa prolongar la agonía, profundizar la crisis, ahondar el desprestigio internacional y arriesgarse a una derrota mayor. Le quedan pues, al imperialismo, dos cartas que podría barajear: la estadidad y la independencia.

En el peor de los casos, ustedes podrían, con el apoyo de los sectores reaccionarios de los Estados Unidos, y mediante su control de los recursos federales, la demagogia, el miedo, la trampa y la represión, ganar un "pleibiscito" como secuela de un triunfo en el 1980. ¿Y QUE? Ese pleibiscito no sería válido en ningún foro internacional, pues es imposible que se dé un pleibiscito verdaderamente legítimo en un país intervenido militarmente por tropas extranjeras -sí, senador, las tropas norteamericanas en Puerto Rico son extranjeras- y sin ninguna soberanía (usted mismo reconoce que nuestro status es colonial).

Pero nosotros estamos conscientes de que en última instancia, al imperialismo yanqui le importa un comino los legalismos internacionales. Por lo tanto, vamos a hacer valer nuestro derecho inalienable a la libre determinación y a la independencia. Y lo haremos utilizando todos los medios a nuestro alcance, incluyendo la lucha armada. No se hagan de ilusiones creyéndose que la "estadidad es inapelable" y que con eso van a parar la lucha del pueblo independentista. Por el contrario, lucharemos con más ahinco que nunca.

La guerra la llevaremos al corazón del imperio, a las entrañas del monstruo, y el imperialismo yanqui se encontrará con una Palestina, con un Vietnam, dentro de su misma nación. No van a lograr eliminarnos como hicieron con los Hawaiianos antes de hacerlos un estado. Tanto ustedes como nosotros sabemos que la estadidad fácilmente la pararía una docena de acciones terroristas contra la población racista y explotadora de sus conciudadanos; pero no se vaya a desvelar, nuestra visión de la lucha armada en estos momentos no contempla nada de eso. Pesan muchas consideraciones humanitarias en nuestra organización.

Sus hipócritas ataques contra la violencia y sus aún más hipócritas defensas de la "democracia" solamente subrayan su cobardía, tanto política como personal. ¿Con qué cara ataca usted la violencia cuando usted ha ordenado y condonado la realización de actos terroristas en Puerto Rico, cuando ustedes planificaron el asesinato de dos muchachos en el Cerro Maravilla, cuando apoyan la presencia de la marina yanqui en Vieques haciéndole la vida imposible a los viequenses y exponiendo al resto de Puerto Rico a un ataque nuclear en caso de una guerra mundial que los líderes norteamericanos por sus acciones constantemente amenazan con provocar?

¿Cómo habla usted de democracia si en la única democracia que creen, tanto ustedes como el PPD, es en el circo político que montan cada cuatro años para que el pueblo "decida" qué banda de blanquitos va a hacerse ricos a costa de su sudor; cuando ustedes no respetan otras instituciones fuera del estado que son más democráticas, como las uniones, el Colegio de Abogados, y el derecho a sindicalización de los empleados públicos, para nombrar unos cuantos ejemplos solamente?

Por último, solamente un blanquito que no tiene ni la más mínima idea de lo que está viviendo este pueblo puede aseverar que en Puerto Rico no hay opresión. En toda su historia nuestro pueblo no ha conocido otra cosa que no sea la opresión. Y ¿qué hay de la pésima educación que reciben nuestros hijos mientras los suyos van a Colegios y Universidades exclusivas para luego darle órdenes, cesantear y formularle cargos a los nuestros en sus centros de trabajo? ¡Qué hay del racismo que ustedes practican y promueven para acomplejar, oprimir y dividir a nuestro pueblo? ¿Qué hay de los salarios inferiores y las presiones indebidas a las mujeres puertorriqueñas? ¿Qué hay de las pésimas condiciones de

salud pública, mientras ustedes van a doctores privados o se hacen ricos administrando planes de salud? ¿Qué hay de tener a nuestro pueblo en un nivel de desempleo, sub-empleo y bajos salarios que nos obliga a coger cupones mientras ustedes comen filete y longosta cuando les da la gana? ¿Qué hay de la criminalidad, la mayor en la historia de Puerto Rico, de la corrupción que ustedes practican y por la cual nunca van a la cárcel? ¿Qué hay de los centenares de miles de puertorriqueños que hemos ido a los Estados Unidos no para estudiar en universidades exclusivas, sino para trabajar más que los americanos y cobrar la mitad, para vivir en lugares donde las cucarachas viven como millonarias y la gente vive mal, para ser insultados y discriminados por ser "spics"?

No, distinguido y arrogante senador. LA ESTADIDAD NO VA. Lo que viene es la independencia, la genuina democracia y la libertad que tanto anhela este pueblo y por la cual tanto valor y sacrificio ha demostrado. Y entonces, por primera vez en su vida, usted tendrá que trabajar o irse para Miami.

COMANDANTE RAMON CAMPOS
PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS
TRABAJADORES PUERTORRIQUEÑOS
EJERCITO POPULAR BORICUA
PRTP-EPB (MACHETEROS)

MENSAJE AL PUEBLO

Aprovechamos la conmemoración de una de nuestras gestas revolucionarias, el levantamiento del 30 de octubre de 1950, para dirigirnos a nuestro pueblo y a la militancia que concurre a este acto; que en nuestra opinión representa en su mayoría a lo más revolucionario, conciente, combativo y responsable de las fuerzas de nuestro pueblo.

El EJERCITO POPULAR BORICUA (MACHETEROS) no constituye una organización político-militar más en nuestro país. Constituimos una estructura militar en formación, y como militares actuaremos. Nuestro proceder será guiado por las leyes y normas de la guerra. Nuestro propósito es hacer la guerra contra el yanki invasor y sus representantes, que continúan aún después de 80 años pisoteando nuestro suelo.

Como ejército en formación, estamos en el derecho de reclutar a todo militante de las causas justas del pueblo que esté dispuesto a combatir en nuestras filas y a responder a nuestra disciplina revolucionaria.

Política e ideológicamente, el EPB (MACHETEROS) responde a los postulados y principios de nuestra organización política, la cual dirige la táctica y estrategia de nuestra guerra. Combatiremos la charlatanería y tendencias a comentar y especular demás que privan en algunos sectores de las fuerzas revolucionarias.

Advertimos que no estamos jugando a hacer la guerra. Estamos dispuestos a llevar esta lucha hasta sus últimas consecuencias, pero en nuestras acciones siempre mantendremos el más alto grado de responsabilidad para con el pueblo. El EJERCITO POPULAR BORICUA asimismo juzgará y ejecutará a aquellos que por sus actitudes pongan en juego la seguridad y el desarrollo de la lucha de liberación de nuestro pueblo.

PRIMER MENSAJE CONJUNTO DE ORGANIZACIONES CLANDESTINAS AL PUEBLO

El pasado 25 de julio se cumplieron 81 años de ocupación de nuestro territorio por las fuerzas del imperialismo norteamericano. La agresión militar perpetrada entonces, definitoriamente imperialista, impidió la culminación del proceso de nuestro pueblo hacia la total independencia que ya con el Grito de Lares vislumbraba nuestra absoluta plasmación como nación independiente, íntimamente ligada a las otras naciones latinoamericanas.

Los años de dominación transcurridos se han caracterizado por el ejercicio de la represión contra todo aquello que representara la lucha por la independencia nacional. El hecho de haber mantenido encarcelados a los heróicos combatientes nacionalistas por más de veinticinco años es muestra de represión no sólo contra ellos y su partido, es también amenaza contra todos los independentistas, como lo prueban las sentencias impuestas a Nydia Cuevas y Pablo Marcano. Vieques es usado como represión real por la actividad militar diariamente llevada a cabo, y como recordatorio al pueblo de Puerto Rico de que lo que hacen en Vieques pueden hacerlo en todo el país. De esa manera reprimen al independentismo y amenazan a todo el Caribe. A su vez la represión a la clase obrera y sus aparatos sindicales ha ido en aumento, persiguiéndose su liderato y las uniones progresistas, imponiendo convenios débiles, fijando un tope a los aumentos de salarios, rompiendo huelgas y amenazando con una sindicalización de empleados públicos fatula y represiva. La persecución contra el independentismo ha alcanzado tres muertes en el último cuatrenio. El caso del Cerro Maravilla es una clara demostración de cuán dispuestos están a llegar a la fabricación de situaciones para reprimir hasta la muerte a los movimientos independentistas.

Como parte de esta política, respaldaron la figura de Luis Muñoz Marín y el Partido Popular Democrático, siempre plagados de demagogia, como trampolín y mecanismo de transición para la asimilación de nuestro pueblo. El nombre adoptado como producta de sus imposiciones políticas, Estado Libre Asociado, es una muestra de estas intenciones.

Presionados por la crisis del capitalismo internacional y por sus grandes necesidades de recursos materiales, pretenden ahora profundizar la explotación y la asimilación del pueblo puertorriqueño. El Partido Nuevo Progresista, dirigido por ricachos formados por el sistema norteamericano, estrechamente vinculados al mismo y ahora elevados a niveles de administradores coloniales, pretenden aprovechar esta crisis para convertir a nuestra nación en un estado más de los Estados Unidos.

La crisis del capitalismo a nivel internacional se caracteriza entre otras cosas por la pérdida del control absoluto de las naciones imperialistas como consecuencia del avance de las naciones subdesarrolladas en defensa de sus intereses y patrimonio nacional. La capacidad que antaño tuvo el imperialismo para controlár recursos tales como el petróleo, el nickel, el cobre, el manganeso y otros materiales estratégicos se ha reducido grandemente. Es por eso que la existencia potencial de ricos yacimientos de minerales y petróleo en nuestro país son factores determinantes en las aspiraciones de sectores de la burguesía imperialista para convertir a nuestra patria en un nuevo estado de la unión norteamericana.

La sistematización del proceso anexionista-estadista en nuestro país ha cubierto varios aspectos: el control militar de nuestro territorio y pueblo, el control económico, que hoy alcanza niveles trágicos para nuestra población, y el control político ejercido a través de los partidos coloniales a su servicio. Sólo les queda el más importante, el destruir nuestra fortaleza de pueblo: nuestra conciencia nacional. ¡En esto consiste la nueva ofensiva imperialista!

Para esto es necesario la captación ideológica de nuestras masas populares, cosa que pretenden lograr mediante la participación impuesta de nuestro pueblo en la política nacional de la metrópoli. A esto se le llama traer la estadidad por la puerta de la cocina. El hecho de que los puertorriqueños tomen participación activa en la política partidista del imperialismo equivale en la práctica a la destrucción de nuestra nacionalidad. Este engaño demagógico y seudo-democrático es una audaz y hábil maniobra que cuenta con el concurso de los traidores puertorriqueños que lideran el Partido Nuevo Progresista y el Nuevo Partido Demócrata de Puerto Rico orquestado por la CIA y dirigido por Franklin Delano López y Juan Manuel García Passalaqua. Tampoco se puede eliminar la responsabilidad que tienen los demagogos del Partido Popular Democrático en este acto de traición y engaño. Al PPD le preocupa su pérdida de influencia dentro de los círculos de poder de la metrópoli, pero no combate la celebración de las primarias de los partidos norteamericanos y los demás procesos que nos integran a la política partidista de los Estados Unidos.

Las llamadas "primarias demócratas" celebradas a fines del año pasado, el voto presidencial, las anunciadas primarias republicanas, las campañas presidenciales y todas esas importaciones del norte, de llevarse a cabo, se proponen ajustar los mecanismos políticos para la ejecución de un proyecto definitivo de asimilación en el orden constitucional con el consentimiento de un pueblo hábilmente engañado.

Mientras los elementos de la burguesía colonial pretenden entregar nuestro pueblo y suelo patrio a la total asimilación, los obreros puertorriqueños somos obligados a emigrar masivamente a Estados Unidos, donde la explotación la hace más cruel el racismo, y en Puerto Rico vivimos en condiciones de incertidumbre, sufriendo los desoladores efectos de la inflación, el desempleo, y la mendicidad de los cupones de alimentos y fondos federales. Estos son la parte más indignante de esta campaña, pues el chantaje con estos fondos y cupones funge el rol de espada de Democles que pende sobre nuestras cabezas como amenaza para doblegarnos si rechazamos sus pretenciones.

Los trabajadores puertorriqueños tenemos que tomar la decisión de luchar contra este estado de cosas, pues ningún elemento dirigente de la burguesía es capaz de hacerle frente a esta situación de una u otra forma. La alternativa es sólo una, la que ha predeominado en todos los pueblos que se han visto víctimas del coloniaje y del neocolonialismo: ¡COMBATIR HASTA LOGRAR LA VICTORIA FINAL SOBRE EL IMPERIALISMO Y TODOS LOS TRAIDORES QUE LE SIRVEN!

Tenemos que proclamar con todas nuestras energías:

¡NO A LA ESTADIDAD! ¡NO AL ESTADO LIBRE ASOCIADO!

¡POR LA INDEPENDENCIA Y EL SOCIALISMO!

FUERZAS ARMADAS DE LIBERACION NACIONAL
(F.A.L.N.) EE.UU.
FUERZAS ARMADAS DE RESISTENCIA POPULAR
(F.A.R.P.)

ORGANIZACION DE VOLUNTARIOS PARA LA REVOLUCION PUERTORRIQUEÑA
(O.V.R.P.)
PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES PUERTORRIQUEÑOS
EJERCITO POPULAR BORICUA-(MACHETEROS)
(P.R.T.P.-E.P.B.)

COMUNICADO DE PRENSA

En una acción coordinada las siguientes organizaciones, luchadoras por la independencia de Puerto Rico, EJERCITO POPULAR BORICUA (P.R.T.-E.P.B.-Macheteros), las FUERZAS ARMADAS DE LIBERACION NACIONAL (F.A.L.N.), las FUERZAS ARMADAS DE RESISTENCIA POPULAR (F.A.R.P.) y la ORGANIZACION DE VOLUNTARIOS POR LA REVOLUCION PUERTORRIQUEÑA (O.V.R.P.) hemos lanzado una campaña político-militar contra el imperialismo norteamericano.

Más de una docena de cargas explosivas fueron colocadas en la noche del miércoles, 17 de octubre, en Puerto Rico y Estados Unidos. Constituyen éstas una denuncia de las acciones imperialistas por intensificar la penetración ideológica de nuestro pueblo; trayendo las primarias presidenciales, ante la escalada represiva contra los luchadores de Vieques y contra la clase obrera.

Veintiún puertorriqueños están en proceso de acusación, condena y encarcelación por luchar en contra de la marina de guerra yanqui; se amenaza con procesar a los que protestan por estos juicios de claro corte represivo y facista frente a la corte norteamericana; se han despedido en las últimas semanas a más de 110 trabajadores de la Autoridad de Communicaciones y la Compañía de Turismo.

La ofensiva de los enemigos de nuestro pueblo requiere la respuesta más decidida de todos los sectores que luchan por el bienestar de nuestro pueblo. La unificación entre las luchas económicas de los trabajadores en este momento de crisis y la de los luchadores por la independencia nacional es la respuesta revolucionaria al imperialismo y sus lacayos.

¡NO A LAS PRIMARIAS PRESIDENCIALES!
¡FUERA LA MARINA DE VIEQUES Y TODO PUERTO RICO!
¡TRABAJOS SI, DESPIDOS NO!
¡POR LA INDEPENDENCIA Y EL SOCIALISMO!

EJERCITO POPULAR BORICUA (Macheteros)
(P.R.T.-E.P.B.)

FUERZAS ARMADAS DE RESISTENCIA POPULAR (F.A.R.P.)

FUERZAS ARMADAS DE LIBERACION NACIONAL
(F.A.L.N.)

ORGANIZACION DE VOLUNTARIOS POR LA REVOLUCION PUERTORRIQUEÑA
(O.V.R.P.)